

#### 4 ÁREA: Arte

### 43 COMISIÓN: El arte como expresión de la cultura: tradición y vanguardia. Expresiones no convencionales del arte

#### TÍTULO DE LA PONENCIA:

*“Las vanguardias del siglo XX: la belleza de la provocación”*

#### Resumen

El arte ha estado presente siempre que el hombre ha querido manifestar a los otros sus necesidades, sus sentimientos, sus creencias, sus convicciones. Es así como aparecen, desde la prehistoria hasta hoy, pintura, escultura, arquitectura, música, danza, reflexiones, dando cuenta de los distintos momentos culturales atravesados por el ser humano y de las diversas valoraciones que él ha hecho de sí mismo y de Dios.

Las vanguardias del siglo XX no escapan a esta constante y se detecta en ellas *“un concepto del hombre que no concuerda con la tradición humanística del arte europeo (especialmente el mediterráneo) de los siglos anteriores”*<sup>1</sup>, proponiendo la **provocación** como el *leit motiv* de su producción y alejándose del problema de la belleza considerada desde una concepción clásica.

#### DATOS DEL AUTOR

**Nombre y Apellido:** María Clara Supisiche

**Título Académico:** Arquitecta, Magíster en Conservación, Preservación y Restauración de Monumentos y Sitios

**Lugar de trabajo Académico:** Universidad Católica de Santa Fe

Facultad de Arquitectura

Instituto de Investigación en Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura y Patrimonio (IHTCAP)

**Cátedras:** 1- Historia de la Arquitectura y el Urbanismo II (sedes Santa Fe, Rafaela y Posadas)

2- Introducción a la Teoría de la Arquitectura y del Urbanismo (sede Posadas)

3- Seminario Final de Investigación en Arquitectura y Urbanismo (sede Posadas)

**Dirección:** General López 2953 Dto. 4

(3000) Santa Fe

TE/Fax: 0342- 459 3122

Email: [mc@supisiche.com.ar](mailto:mc@supisiche.com.ar)

[msupisiche@ucsf.edu.ar](mailto:msupisiche@ucsf.edu.ar)

---

<sup>1</sup> SOBRÓN, Dalmacio, S.J (2003) p. 99

## **“LAS VANGUARDIAS DEL SIGLO XX: LA BELLEZA DE LA PROVOCACIÓN”**

El hombre en todas sus dimensiones; material, psicológica, espiritual, es el protagonista del arte: protagonista como hacedor, como creador, y protagonista como destinatario. La libertad y el entendimiento, caracteres que diferencian al hombre de los demás seres vivos y lo categorizan como persona, son los que lo orientan en su búsqueda de satisfacción de las necesidades espirituales y generan los bienes propios de la **ciencia**, el **arte** y la **religión**.

Inserto en una naturaleza que le ha sido dada, el hombre construye cultura apoyándose en aquella y transformándola creativamente. Esta actividad implica en cierto modo una negación de la naturaleza, de sus formas y tendencias que no satisfacen enteramente las necesidades humanas y, en consecuencia, promueven en aquel el impulso de transformación. Es decir, la creación humana de la cultura no es creación de la nada, necesita de la naturaleza, se apoya en ella y la utiliza no solo como material inerte entregado a su arbitrio, sino estableciendo las pautas que han de ser respetadas para preservar el equilibrio y la armonía tanto en la naturaleza exterior como en la propia naturaleza psicofísica humana<sup>2</sup>.

El proceso histórico de la cultura humana implica un movimiento que parte de la naturaleza y se aleja progresivamente de ella hacia formas cada vez más elaboradas, complejas, abstractas de cultura. Como sostiene Millán Puelles, la cultura es, en este sentido, libertad: vivir culturalmente es vivir desde la propia decisión del espíritu y configurar el mundo acorde a los propósitos humanos. El acto de cultura y la obra cultural reposan en la libertad en que el hombre observa, concibe y juzga, emplaza sus objetivos y selecciona los instrumentos para su realización.

Cada uno de estos actos está condicionado por el espíritu de la época y por el espíritu del lugar en que este hombre despliega su vida. La conjunción Hombre-Tierra, al decir de César Naselli<sup>3</sup>, evoca esa relación cultural que hoy, en los comienzos del siglo XXI, es una simbiosis indisoluble que une **historia** con **geografía**, tiempo y lugar, evento y sitio y que produce marcas sensibles en todo el planeta y aún en su exterior, marcas que son expresivas y testimonios de su antropización.

En síntesis, se puede afirmar que la acción del hombre tiene un sentido: crear un ámbito humano que posibilite una vida plena como resultado de la búsqueda de una mayor perfección de las cosas y del hombre mismo, y esta pareciera ser la nota esencial de la cultura: **la acción perfectiva del universo y de la propia vida humana**.

En este marco se puede afirmar que el arte, en cuanto creación y producto humano, constituye un hecho cultural que se debe considerar no sólo desde su realidad material sino también como parte de un proceso temporal y cosmológico. El arte es un **hecho** en cuanto tiene existencia y es un **producto cultural** por su condición de creación humana. Toda intervención en el ambiente humano pone en acto una visión del mundo que deriva de una determinada construcción del mismo. En ese ambiente se entremezclan las intenciones explícitas del hombre derivadas de

<sup>2</sup> Cfr. En: MILLÁN PUELLES, Antonio (1982)

<sup>3</sup> NASELLI, César (1998) pp.81-83

su propia formación, con las fuerzas productivas y la cultura epocal que transmite modos de vida, valores sociales y económicos, relaciones sociales, situación tecnológica, etc.

Es desde esta concepción que se intentará explicar la actividad creativa de los artistas del siglo XX, tanto los pertenecientes a las vanguardias figurativas de comienzos del mismo como a los representantes del experimentalismo artístico de mitad del siglo en adelante.

Se coincide con Sobrón cuando afirma que las Vanguardias Históricas, incluyendo al Impresionismo, se sustentan en una concepción de hombre que no considera su valoración trascendente: ya no es un ser “creado” y, por lo tanto, no lo movilizan los valores y antivalores que tienen que ver con su conducta. El Deísmo imperante en ese momento, modifica también la concepción de la Naturaleza y la presenta como una *“materialidad sujeta a leyes puramente físico-matemáticas”*.

*“2- Quitada la trascendencia, es obvio que el arte no puede expresar más que lo inmanente, lo que se ve (Impresionismo).*

*“3- El interés se centra en la presentación de esa pura experiencia de visibilidad (Cubismo).*

*“4- Ante el fenómeno innegable de los sentimientos y las pulsiones del hombre, se entra en una subjetividad casi sin salida. Surge la imagen del Hombre como un ser sujeto a tendencias irracionales, que lo determinan. Raíz de expresiones que valoran lo primigenio, lo primitivo, arte negro, (...), y en un extremo la expresión del sueño loco. El Hombre aparece como un ser maldito. La opinión general que busca preferentemente en la esfera sexual, económica o política el origen de toda acción humana. El elemento espiritual consciente es sentido solamente como aplicado por el artista, no surge del modelo”<sup>4</sup>.*

Esta línea de la pura materialidad va desgranando vertientes diversas que se orientan a una expresión geométrica (Purismo, Constructivismo Ruso, Suprematismo); a la exaltación de la pura existencia y el movimiento (Futurismo); a la abstracción progresiva (Cubismo, Arte Abstracto); a la manifestación de la interioridad más dramática (Expresionismo, Surrealismo, Dadaísmo).

Estas expresiones artísticas no hacen más que manifestar la esencia de la cultura epocal caracterizada por una aguda reflexión polémica en proximidades de la primera guerra mundial y que se prolongará a posteriori de este hecho histórico.

Es de estas reflexiones que surge la voluntad *“de la provocación que proponen los distintos movimientos de vanguardia y del experimentalismo artístico: del futurismo al cubismo, del expresionismo al surrealismo, de Picasso a los grandes maestros del arte informal y otros”<sup>5</sup>.*

A partir de las vanguardias el arte ya no se propone esbozar el problema de la belleza en la que debían estar presentes las cuatro notas que la caracterizaban:

<sup>4</sup> SOBRÓN, Dalmacio: Op. Cit. p. 99

<sup>5</sup> ECO Humberto; DE MICHELE, Girolamo (2004) p. 415.

**orden, proporción, integridad y nitidez.** El arte se plantea el objetivo de *“enseñar a interpretar el mundo con una mirada distinta, a disfrutar del retorno a modelos arcaicos o exóticos: el mundo del sueño o de las fantasías de los enfermos mentales, las visiones inducidas por las drogas, el redescubrimiento de la materia, la nueva propuesta alterada de objetos de uso en contextos improbables, las pulsiones del inconsciente...”*<sup>6</sup>.

Solo el arte abstracto manifiesta la intención de recuperar la idea de la armonía geométrica y de la mano de Mondrian, Malevich y otros proponen composiciones de formas geométricas puras en un retorno a la estética de las proporciones y del número que se aleja sensiblemente de la idea que el hombre común tiene de la belleza.

Asimismo existen muchas expresiones del arte contemporáneo (happenings, instalaciones, espectáculos luminosos y/o sonoros en los que participa el público) en las que, bajo el signo del arte, se desarrollan ceremonias de propuesta ritual cuyo objetivo es generar una experiencia de carácter casi religioso (una religiosidad primitiva y carnal).

Tanto estas expresiones como las reacciones del público ante las mismas no hacen más que poner en evidencia las contradicciones que caracterizan al siglo XX que, entre otras cosas, proponen a través de los medios de comunicación de masas diversos modelos de belleza: transitorios la mayoría de las veces, en oportunidades regresivos, a veces fantásticos, futuristas, ambiguos...

Es que la imagen que plasman los nuevos procesos socio-culturales es la de una especie de exuberante *“exceso que se ha convertido en el signo inequívoco de una nueva condición cultural en la cual, al no predominar ciertos elementos de carácter estático, lo efímero se erige como principal canon explicativo sobre la sensación de volatilidad con la que al parecer vienen sucediendo las cosas”*<sup>7</sup>. Se plantea así la dificultad para explicar una realidad tan compleja como es la actual y se intenta hacerla inteligible apelando a indagaciones sobre el pasado que no siempre dan resultados fructíferos.

Las búsquedas de esta nueva configuración socio-cultural no han podido determinar aún hacia adonde se encaminan las energías del individualismo: ¿hacia una nueva tensión dramática de la historia?

*“Nuestro explorador del futuro ya no podrá distinguir el ideal estético difundido por los medios de comunicación del siglo XX en adelante. Deberá rendirse a la orgía de la tolerancia, al sincretismo total, al absoluto e imparable politeísmo de la belleza”*<sup>8</sup>.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

<sup>6</sup> Idem.

<sup>7</sup> VELÁZQUEZ DELGADO, Jorge (2005), p. 235

<sup>8</sup> ECO, Umberto (2004), p. 428

- ECO, Humberto; DE MICHELE, Girolamo: *Historia de la belleza*, Barcelona, Lumen, 2004
- MILLÁN PUELLES, Antonio: *Persona humana y justicia social*, Madrid, Rialp, 1982
- NASELLI, César: *La arquitectura: marca antropogeográfica del proceso de habitabilidad humana*, (en: Revista del Centro Marina Waisman N°1, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1998
- SOBRÓN, Dalmacio, S.J.: *Arte como trascendencia*, Córdoba, EDUC, 2003
- VELÁZQUEZ DELGADO, Jorge: *Globalización y fin de la historia*, México, UACM, 2005



IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos  
[docentes@enduc.org.ar](mailto:docentes@enduc.org.ar) - [www.enduc.org.ar](http://www.enduc.org.ar)